



Queridos amigos:

Una pequeña reflexión para despedir el curso. Seguro que tenéis en mente esa secuencia tan repetida en las películas de alguien que abandona la casa donde ha vivido y, antes de cerrar la puerta, se queda mirando el interior y le empiezan a venir recuerdos... También vosotros después de haber vivido por un tiempo en este curso tenéis que cerrar la puerta. No sería bueno que lo hicierais sin deteneros unos instantes.

Os invito a mirar atrás y pensar si ahora, después del paso de este tiempo, estáis más cerca o más lejos de donde queráis estar al principio. Si habéis caminado hacia adelante o si habéis retrocedido en el camino de vuestra vida. Los de psicología ¿estáis más cerca de ser buenos psicólogos o simplemente habéis pasado un curso copiando apuntes y leyendo lo mínimo?, ¿sabéis mirar la realidad con más hondura los que estudiáis periodismo o solo habéis hecho trabajos sin mirar lo que pasa en el mundo?, ¿estáis más cerca de ser buenos maestros los del CAFID o simplemente os habéis dedicado a jugar con el deporte con la excusa de que eso es lo vuestro?, ¿tenéis unas manos más técnicas y más sensibles con el dolor los que habéis hecho prácticas de enfermería o...?, Así se podría seguir con todas las titulaciones.

Si estáis más cerca de vuestro futuro no dejéis que termine el curso sin alegraros, sin felicitaros por el esfuerzo que habéis hecho para recibir y hacer fecunda la vida que crece en vosotros, y dad gracias a Dios con esperanza. Si no es así preguntaros por qué, y si la razón es vuestra desidia o el tener la vida resuelta sin tener que hacer nada avergonzaros de vosotros mismos. De vez en cuando es sano sentir vergüenza de uno mismo y preguntarse si uno no tendría que ser quien de verdad debe ser, y no alguien que va tirando sin más vida que el cobijo de unos padres pudientes. No paséis página deprisa, sentaros con vosotros mismos por un momento y miraros bien.

Pero no se trata solo de los estudios. Además es bueno que os preguntéis, antes de cerrar la puerta del curso, si estáis más cerca de vuestros amigos que al principio o sólo estáis más cerca de vosotros mismos y vuestros intereses, si habéis aprendido a valorar a los otros o solo habéis reafirmado esa tendencia de ir sobrados criticando a todos por todo, si os habéis esforzado en aprender a amar o solo en lo necesario para tener un buen rollo, si habéis aprendido a tener detalles y a agradecer los que tienen con vosotros o a apreciar el perdón que os han dado y a intentar ofrecerlo... Aquí también hay que alegrarse, sentirse orgulloso y dar gracias o avergonzarse y pensar cuál es la vida que nos hace valer algo y necesitamos escoger.

Es necesario saber hacia dónde vamos si queremos ser nosotros mismos. Dios no nos ha creado para pulular sin sentido por el mundo. Nos creó llenos de pequeños dones con la esperanza de que, encontrándolos y haciéndolos fecundos, nos enriqueciéramos mutuamente. Y Él defiende vuestro valor, incluso de nosotros mismos, susurrándonos: *Vamos, sé tú mismo en tu mejor versión. Vales demasiado para ser menos que eso.* Si hemos caminado hacia aquí ¡*Chapeau!*!, si no hay que cambiar de dirección.

Lo dicho, antes de cerrar la puerta echa una ojeada a tu curso... Y elige un verano que no haga de ti un 'perezoso de ciudad', sino que ensanche tu vida de verdad.

Recibid, como siempre, mis saludos y mi oración.

Paco